

(La I = n.º 3.)  
COMEDIA FAMOSA,  
QVIEN ENGAÑA MAS A QVIEN,

DE DON JUAN DE ALARCON Y MENDOZA.

*(Empiezan D.<sup>a</sup> y Ramon G.<sup>a</sup>)* Personas que hablan en ella. Tea 1-140-14, a2

Don Diego, galán

Hernando su criado.

Don Henrique, galán.

El Duque de Milán.

Don Sancho, viejo.

Don Juan, galán.

Un Forastero.

Tristán, Gracioso.

Riardo, Escudero.

Doña Elena, dama.

Doña Lucrecia, dama.

Inés, criada.

JORNADA PRIMERA.

Salen Don Diego, y Doña Elena.

Dieg. **Y** O viae, Elena querida,  
à Milan à pretender,

no à competir, no à perder  
por temerario la vida.

El Duque se que conquista  
con poder, y amor tus prendas;

no se como te defiendas,  
ni como yo le resistas;

que en la gran desigualdad  
de su estado, y mi ventura,

la confianza es locura,  
y el valor temeridad.

Elen. A quien de veras dessea;

y a quien estima el favor,

no dexa vista el amor

con que los peligros vea.

Y si acusan la osadía

pensamientos castigados,

atrevimientos logrados

condenan la cobardia.

Giges, humilde villano,

pretendió, y gozó atrevido

la Corona del Rey Lido,

y de la Reyna la mano.

Viriato fue un Pastor,  
Ptoloméo fue un Soldado;  
y uno, y otro por osado  
se Coronó Emperador.

*no* Venció animoso Theseo  
la voraz disforme fiera,  
para que Ariadna fuera  
de su vitoria trofeo.

El Tracio, músico amante,  
con el canto lisongero,

candados rompió de azero,  
puertas abrió de diamante;

y su Euridice perdida,

contra el estatuto eterno,

desacreditó el infierno;

vió la luz, bolvió a la vida.

Tu, pues, por qué desconfias,

y con frivolas excusas

temeridades acusas

en licitas osadías?

Dieg. Porque en ellos, el intento

no dexó de ser locura,

aunque tuviese ventura

en lograr su atrevimiento.

Y yo para merecerte,

intentar tal desvario,

A

G



14 si en mis fuerzas no me fio,  
no he de fiarme en mi suerte.

Elen. En las empresas de amor,

En toda la felicidad

consiste en la voluntad,

y es la fortuna el favor;

y no siendo yo mudable,

tu desconfianza es loca,

mientras gozas de mi boca

el cesiro favorable.

Dieg. Mal lo entiendes, pues si aliento

el cesiro en mi favor,

su tranquilidad mayor

causa mi mayor tormento:

que es el Duque poderoso,

yo pobre, aunque soy honrado;

y quanto yo mas amado,

ha de estar el mas zeloso;

y tu mas cierta esperança,

es mi peligro mayor,

pues ha de ser tu favor

la espuela de tu vengança.

Y así, pues, de qualquier modo

ha de ser fuerza perderte,

yo quiero evitar la muerte

para no perderlo todo.

Elen. No soy tan necia, ni es justo,

que quiera tenet segura

con su rigor mi ventura,

y con su pena mi gusto:

y así, quiero que te impida

estos temores mi amor,

aventurando mi honor,

para asegurar tu vida (ofrece,

Die. Como? Elen. Una invencion se me

quanto atrevida, segura;

pero yà la noche obscure

luzes del Sol desvanece,

y à mi padre estoy temiendo:

buelveme à ver à deshora,

que no tengo espacio ora

de deziste lo que emprendo.

Dieg. Quando la noche ligera

en su carro tachonado

de Estrellas, aya pasado

la mitad de su carrera,

en tus balcones verè

anticipada la Aurora:

Elen. Y el Sol que mi pecho adora,

en ellos aguardarè.

Salen Don Enrique, y Tristan de noche,

con linterna encendida.

Trist. Oy la viste, y yà la adoras?

Enr. Si, Tristan, que es Dios de amor,

y su poder, el favor

no ha menester de las horas.

Con razon la sollicito,

que es, segun me han informado;

noble, y rica. Trist. Buen bocado;

pero costara buen grito.

Plegue à Dios no des vengança

à la ofendida Lucrecia,

à quientu rigor desprecia;

y enloquece tu mudança;

y quando buelvas amante

como primero à querella,

no te suceda con ella

lo que al otro caminante.

Enr. Y què fue el caso? Trist. Passaba

por la Quinta de un su amgio,

quando el Cielo ya mendigo

de luzes, amenazaba

con negros preñados senos,

de las nubes tempest d's,

negadas de obscuridades,

y acreditadas de truenos.

Rogòle, que se quedara;

mas resistió el camioante,

y passò, al fin, adelante;

y en partiendose, disparà

el Austro su artilleria,

y sacadiendo las alas,

lluvias de liquidis balas

ayrado a la tierra embia.

El



de Don Juan de Alarcón y Mendoza.

El caminante afligido,  
à la Quinta bolvió huyendo;  
cerrada la hallò, y diciendo:  
Abridme, que arrepentido  
buelvo yà; le respondió  
el otro: En vano os bolvisteis,  
porque si os arrepentisteis,  
tambien me arrepiento yo.  
Yo temo el mismo desdén  
en Lucrecia, que ofendida,  
la has de hallar arrepentida,  
quando tu lo estès tambien.

**Enr.** Si consiste su vengança  
en llegar à arrepentirme,  
mi muerto amor estan firme;  
que no es sujeto à mudança:  
mas ya han abierto un balcon  
de Elena. **Tris.** Quieres hablar?

**Enr.** Primero me he de informar  
del estylo, y condicion,  
y las costumbres de Elena:  
que el Doctor, si cuerdo es,  
antes se informa, y despues  
las medicinas ordena.

**Tris.** Yo fui à llamar cierto dia;  
para un eterno un Doctor,  
y el sin saber el dolor,  
ò enfermedad que tenia,  
me dixo: Mientras se enfilla  
mi mula, mançebo, id,  
y que le sangren dezid,  
que yo voy luego.

**Enr.** La filla  
de su mula merecia  
(ventana.  
tan sabio Philico. **Elena, y Inès à la**

**Elen.** Inès,  
esto es amor, esta es  
su violencia, y tyrania.

**Inès.** No culpò su atrevimiento  
en quien como tu le adora;  
mas dificultos, señora,  
que configas el intento.

**Elen.** Bien se, que es dificultoso;

mas quando entiendan mi engaño,  
vendrà à ser el mayor daño,  
publicarse, que es mi esposo,  
y esta es mi mayor ventura.

**Inès.** Del Duque temo el rigor.

**Elen.** Pues sabe tanto de amor,  
disculparà mi locura.

**Tris.** Gente viene. **Enr.** Cubre bien  
esta linterna. **Tris.** Por Dios,  
que ò yo me engaño, ò son dos.

**Enr.** Pues no somos dos tambien?

**Tris.** Pocos somos. **Enr.** Pues, Tristan,  
el temor puedes vencer,  
que yo he de reconocer  
qualquiera, que de galán  
de Elena indicios me dà:  
que à este fin apercibido  
de esta linterna he venido.

**Tris.** Si estás resuelto, yo harè  
lo que tuelo.

**Sale Don Diego y Hernando de no: be.**

**Dieg.** Centinela

en esta esquina has de ser,  
que el Duque tiene poder,  
y rondando se desvela.

En viendo gente, al instante  
me avisa. **Her.** Advertido quedo;  
que sino el cuydado, el miedo  
me hiziera ser vigilante. **(Retirase.)**

**Tris.** De los dos se queda el uno,  
y el otro, segun parece,  
es sin duda quien merece  
ser Japiter de esta Juno.

**Enr.** Señas haze à la ventana.

**Elen.** Es Don Diego? **Dieg.** Soy, señora;  
el que tu belleza adora,  
como à deydad soberana.

**Elen.** Logrèmos, pues, los instantes:  
oye, mi bien, la invencion  
con que aspiro en mi aficion  
à ser exemplo de amantes.

**Di.** Ya te escuchó. **Tris.** Pues ¿esperas,

A 2

con



*Inza Inza*

*Quien engaña mas à quien*

con esto que vieno estas?

// *Enr.* Con esto me alientan mas  
esperanças lisonjeras.

// *Tris.* Por qué? *Enr.* Poi q he visto aora,  
que es humana esta muger,  
y yo quiero pretender,  
mas que a Penelope , a Flora.

// *Tris.* Concluyóme tu a gamento,  
Don. Enri que ; que no en vano  
dixo el refran Castellano:  
Quien haze un cesto , hara ciento.

// *Enr.* Con todo , me viene a dar  
esta experiencia cuydado;  
porque el zelar ha empezado  
donde empezó el esperar;  
y assi , para prevenir  
los casos , quiero , Tristán,  
conocer este galán,  
con quien he de competir.

// *Tris.* Como? *Enr.* // Fingirme quisiera  
Justicia. *Tris.* Delito es grave:  
mas culpa que no se sabe,  
es como fino lo fuera

// *Enr.* Con esta traza , imagino  
que allegaro tu temor.

*Dieg.* Los quilates de tu amor  
muestra tu ingenio divino,  
y me dispongo al efecto.

*Dex a caer un papel y D. Diego no le balla*

*Elen.* Pues recibe este papel,  
para que suplas con el  
de la materia el defecto,  
si algun punto se te olvida.

*In.* Gente viene. *El.* A Dios. *Di.* Elena,  
mañana acaba mi pena. *(las dos.)*

*Elen.* Mañana empieza mi vida. *Vanse.*

*Hern.* Pese a tal , señor , no ves,  
que viene gente , qué esperas?

*Don Diego necata el rostro.*

*Dieg.* Avisarmelo pudieras  
a mejor tiempo. *Enr.* Quien es?

*Dieg.* Quien me lo pregunta assi?

*Enr.* La Justicia. *Dieg.* Un Cavallero  
soy Español. *Enr.* saber quiero,  
que aguarda parado aqui.

*Her.* Aqui nos coge. *Dieg.* Sacando  
un lenquelo , salid en el  
acaso embuelto un papel,  
y le estabamos buscando;  
que puede ser que me importe,

*Tris.* Buena la trazó. *Dieg.* Y querria,  
que púes es la corteja  
tan natural de la Conte,  
y a lazon aveis llegado  
con esta luz , permitais,  
para que os satisfagais,  
y yo salga de cuydado,  
q le busquemos. *Enr.* De Elena. *Ap.*  
debe de ser el papel;  
lleve uno mio por el.

*Saca un papel de la faltriquera , y arra-  
jale en el teatro , y luego lo levanta el  
mismo , y se lo da à D. Diego.*

Mas me obliga vuestra pena,  
que el buscar satisfaccion;  
que en vuestro modo se vè,  
que excede à la mayor fee  
sola vuestra informacion. *(cho,*

*Di.* Merced me hazeis. *Enr.* Yo sospe-  
que le he hallado , veislo aqui.

*Dieg.* Dios os guarde , que de mi  
podeis estar satisfecho,  
que de vuestra corteja  
no olvide la obligacion. *(Vanse.)*

*Enr.* Vuestra hidalga condicion  
ha dado exemplo à la mia.

*Tris.* Felizmente ha sucedido,  
si te huvieras informado  
del nombre , casa , y estado.

*Enr.* El temor no es advertido,  
y el delito es temeroso;  
aun de su rostro no puedo  
dar señas. *Tris.* Ni yo , que el miedo  
me cegó , y celoso

lo



lo encubrió; pero, señor,  
qué buscas? Alza Enrique el papel.

Enr. Este papel, (de Elena.

que uno mio di por él

à este amante. Trif. Lo que amor

sabe de engaños! Enr. Yo leo,

tén, y alumbra. Trif. Pues aquí?

¿tanta prisa tienes? Enr. Si,

que es mal sufrido el desseo;

mi sospecha confirmó,

que dice la firma: Elena.

Trif. Por su mano se condena,

quien firma lo que escribió.

Lee Enr. Yo tengo en Lima un herma-

no, llamado Don Juan de Herrera, que

salí de aquí con Don Estevan de Her-

rera, hermano de mi padre, veinte años

ha, siendo él de siete, nadie en Milán le

conoce; y esto, y el estar mi viejo padre

casi ciego, me asegura, para que finjas

ser hermano mio, y que te vienes per-

aver muerto nuestro tío; y así, viviendo

conmigo, perderás los rezelos que te ator-

mentan. Elena.

Trif. Ay enredo mas extraño!

Enr. No fuera bueno, Tristán.

a Elena, y a su galán,

darles con su mismo engaño?

Trif. Heroyca hazaña sería,

si la alcançases, señor;

que dar con la misma flor,

es flor de la fulleria.

Y digo, si estiz invencion

conguieses, que no fueras

Don Enrique de Contreras,

sino otro Gryego Sinon.

Enr. Si de la edad la mudança,

y el transcurso de los años,

para tan nuevos engaños,

a Elena dan confianza,

segura, de que su hermano

no puede ser conocido.

siendo yo recién venido,

y teniendo de la mano

de la misma Elena escrito

este papel: qué he de hazer?

Si se viniere à saber,

disculpa de mi delito;

¿quien puede mejor que yo

fingir, que es D. Juan? Trif. Bié dices;

los oñados son felizes,

que los temerosos no.

Enr. Qué bien sabes obligar,

animado, y concediendo?

Trif. Yo soy criado, y pretendo

servir, y no aconsejar.

Enr. Animo, pues, que à lo menos,

quando no alcance mi amor,

así de Elena favor,

impediré los agenos.

Trif. Con esso vendras à ser

el perro del Hortelano:

y aunque con nombre de hermano

la podrás hablar, y ver,

y gozar de los regalos,

y su hazienda, aunque despues,

como villano entremes,

acabe la historia en palos.

Enr. Mi seguridad, Tristán,

consiste en este papel.

Trif. ¿Qual fué el que diste por él

al engañado galán?

Enr. Verélo. Trif. Qué puede ser,

que en este fingido intento

te dañe, siendo instrumento

de venirse à conocer.

Enr. El Romance, en que la historia

de Doña Lucrecia, y mia,

à Don Alonso escrivia,

era, si tengo memoria.

Trif. Pese a mi. Enr. Pues qué rezelas?

Trif. Ver, que te nombras en él.

Enr. Poco freno es un papel,

à quien pone a amor espuelas.

Yo



Quien engaña mas à quien,

Yo he de emprender, vive Dios,  
esta hazaña. *Trisf.* Yo ayudarte.

*Enr.* Todo con ingenio, y atte  
se alcanza: mueran los dos  
à manos de su invencion.

*Trisf.* Llegado à determinar,  
lo que importa madragar,  
y hurtales la bendicion. *Vanse.*

*Salen Lucrecia, Don Diego y Hernando  
con la luz. (Claro)*

*Dieg.* Lucrecia, la obligacion  
del que à pagar se condena  
la mas constante aficion,  
ro es para el cuerpo cadena,  
si es para el alma prision:  
agradecerte favor  
es razon; mas es rigor,  
que pongas con duro imperio  
prisiones de cautiverio  
en los contentos de amor.

*Lu.* Ay, Don Diego, mi cuydado  
no rezela injustamente;  
que un constante enamorado,  
solo de su prenda ausente  
suele hallarse violentado:  
vuestra escusa dà ocasion  
à mas zelosa passion:  
porque presumir es justo,  
que falta en mi casa el gusto  
à quien la llama prision.

*Dieg.* No es prision, la que gozar  
de la libertad me impide?  
Y no es rigor obligar  
à un pretendiente, à que olvide  
sus aumentos por amar?

*Lu.* Viniendo yo à pretender  
oficios, que me han de hazer  
honra, y rico, es error  
atender solo al amor,  
pudiendo à todo atender.

*Enr.* En vano quereis valeros  
de excusas, que nadie ignora,

que por cortesanos fueros  
se visitan à deshora  
damas, y no Consejeros.

*Dieg.* Pues solo con los Oidores  
se pretende? No ay señores,  
que conviene grangear?  
Terceros no he de obligar?  
No he de conquistar favores?  
Y hasta aora tu, en efecto,  
solo esperanças me dás,  
y no es intento discreto  
querer por ellas no mas,  
que viva yo tan feggo. *Sugeto.*

*Luc.* Si à la possession te opones  
con fingidas dilaciones,  
diziendo, que el calamiento  
puede ser impedimento  
de alcanzartus pretensiones,  
por què te quejas aqui,  
de què solas esperanças  
has alcanzado de mi,  
si en lo demás, que no alcanças,  
te debes quejar de ti?

*Dieg.* No me quexo, maste advierto  
que aunque tuvieras por cierto,  
que à otros gustos atendias,  
mientras tu no fueras mia,  
no hizieras gran desacierto:  
quanto mas, quando el cuydado  
de tu pecho rezeloso,  
debe estar assegurado  
con la palabra de esposo;  
que mi firmeza te ha dado.

Y al fin, mientras tu aficion  
no llega à la possession,  
que en ti pretende, y adora,  
no es el venir à deshora  
exceso, que de ocasion  
à un incendio tan violento:  
A tu quarto te retira,  
moderando el sentimiento  
con que me culpas; y mira,

que



<sup>apurar</sup> de Don Juan de Alarcon y Mendoza.  
que apenas mi sentimiento  
con zelos tan mal fundados,  
que parecen afectados;  
y pensaré, por los Cielos,  
que finges, como los zelos,  
los amorosos cuydados.

**Luc.** Solo falta que me arguyas,  
con causas mal presumidas,  
de engañosa, y que atribuyas  
à mi fee culpas mentidas,  
para desmentir las tuyas;  
mas pues mi vista te enfada,  
del mal voy desengañada,  
que en ser tu esposa pretendo,  
que si deseada ofendo,  
que he de esperar alcanzada.

**Henr.** Señor, no la dexes ir,  
pues te dà ocasion tan buena  
para acabar de reñir,  
y con tu adorada Elena  
has de ir mañana à vivir.

**Dieg.** Dexala con su passion,  
que la tengo obligacion,  
y no puedo serle ingrato;  
pues con talhidalgo trato  
sustenta mi pretension,  
remediando con largueza;  
como sabes, mi pobreza.

**Her.** Luego mudas parecer,  
y determinas perder  
la ventura, y la belleza,  
que te ofrece la ocasion  
de Elena, con la invencion  
que esta noche aveis trazado?

**Dieg.** Como puedo enamorado  
perder tan alta ocasion?

**Her.** Pues ¿has de hazer? **Dieg.** Ocultar  
de Lucrecia mi mudança,  
mientras pueda sustentar,  
desmentir, y dilatar

mi invencion, y su esperanza;  
hasta que aviendo logrado  
con Elena mi cuydado,  
ni tema su festimiento,  
ni pueda impedir mi intento  
la palabra que le he dado.

**Her.** Dizes bien, que es de temer,  
si ayrada se desenfrena,  
la furia de una muger.

**Dieg.** Llega la luz, que de Elena  
el papel quiero leer.

**Her.** Señor, no es de la invencion  
memoria? **Dieg.** Si. **Her.** Las dos son;  
y pues la leccion sabemos,  
mañana la pasaremos.

**Llega la luz Hernando, y abre el papel de  
Enrique, Don Diego.**

**Dieg.** Quieres tu, que un corazon,  
loco de amor, que ha alcanzado  
letras de su dulce dueño,  
sin averlas trasladado  
al alma, le rinda al sueño  
tranquilamente el cuydado?  
La letra no es de muger,  
y son versos. **Her.** Con leer  
saldrà tu imaginacion  
presto de esta confusion:  
no te quieras parecer  
al necio, que quando dà  
el relox pregunta la horas:  
lee, pues, que el lo dira,  
y no discurras aora,  
que dando el relox està.

**Lee Dieg.** La ocupacion cortesana;  
Don Alonso, no me dexa  
escribirte tantas vezes,  
quantas mi amistad quisiera.

*Lu. recta al paño.*

**Luc.** Mal se folsiega un agravio:  
ved si en vano te rezela

mi



Quien engaña mas á quien,

mi pecho; leyendo está  
un villete. Her. Las tinieblas  
de la noche te engañaron,  
y en vez del papel de Elena  
hallamos este Romance,  
descuydo de algun Poeta.

Dieg. Eso es lo cierto; á buscarle  
al punto importa que buelvas.

Her. Al punto? Di. Al punto. He. No basta  
buscarle quando amanezca?

Luc. Quien los pudiera entender:  
qué consultas serán estas?

Mas, pues, hablan <sup>en secreto</sup> ~~con secreto~~,  
cierto es que son ea mi ofensa.

Dieg. No echas de ver quanto importa?

Her. Qué importa quando se pierda,  
si de memoria sabemos  
quanto contienen sus letras?

<sup>se</sup> Luc. Ya me falta la paciencia: <sup>coge el</sup>  
enemigo, qué secretos, <sup>papel.</sup>  
y qué pláticas son estas?

Suelta el papel. Dieg. Necia estás  
de zelosa. Luc. Acaba, suelta.

Dieg. Si con esto has de dexarme,  
romale, para que veas  
tal locura en mi verdad,  
y en tu engaño mi paciencia.

Luc. Yo lo vere. Her. Mal conoces  
de m señor la fineza.

Luc. Pues vos, qué aveis de dezir,  
alcáha te? Her. Tomaos esta.

Lee Luc. La ocupacion cortesana,  
Don Alonso, no me dexa  
escriuiros tantas vezes,  
quantas mi amistad quisiera:  
demas, que para encantar  
ay aqui tantas Sirenas,  
que el mas preuenio lo Ulises,  
en este golfo se anega.

Luc. Tantos Sirenas, Don Diego;  
ay en Milan, que os diviertan?

Luc. Luego no soy sola yo,

ni son sin causa mis quejas?

Die. Profigue el papel, veras  
quan sin razon me condenas.

Lee Luc. Y porque me aveis perdido,  
que os dé siempre larga cuenta  
de mis cosas, atended,  
que aqui mi historia comienza:  
Libre de amor paseaba,  
quando Dios, y en hora buena,  
di en una Circe, en hechizos...

Luc. Don Diego, qué Circe es esta?

Dieg. El papel lo dirá, lee.

Lee. Como Venus en belleza;  
al fin toda me agradò.

Luc. Y tu agradastele a ella?

Dieg. El papel lo dirá, lee.

Lee. Seguila, y supe quien era.

Luc. Claro está, que no te avia  
de quedar por diligencia.

Lee. Y en buen hora sea mentado,  
la tal dama era donçella.

Luc. Pues qué importa? dile palabra,  
como á mi, quando lo sea:  
mas ya no debe de serlo;  
pues que dizes, que lo era.

Dieg. Pesa la, Lucrecia, estas:  
di, qué indicios argumentas,  
que soy quien escribe yo,  
si, ni en esta mi letra,

ni en mi vida hize una copla?

Luc. El papel lo dirá, espera.

Lee. Era, aunque huertana, rica;  
en nombre, y beldad, Lucrecia.

Die. Como? Luc. Vés como el papel  
averiguala que niegas:

En coplas anda mi nombre,  
y mi fama en estafeta?

Dieg. No ay mas Lucrecias que tu?

Luc. Para ti na ay mas Lucrecias,  
donde tantas cosas juntas  
te culpan, y te condenan.

Her. Señor, qué puede ser esto?

Dieg.

Dieg. Un  
Lee. Adm  
honesta  
donde  
era el I

Luc. Ay m  
Al fin,  
ni has h

Dieg. Pro  
sin glor  
que me

Lee. Era u  
aquellos  
que lla

y que l  
Doña C

eran d  
que ya  
las fam

Su poc  
era jay  
de la si

y juda  
Un per  
con col

era del  
y torm

Luc. Tam  
import

Her. Qué  
el loca

Lee. Los p  
de un p  
anduvo

ya en v  
Parò, a  
que me

que el t  
facilme  
Luc. Com  
Don D  
de qua



*Dieg.* Un confuso mar me anega.

*Lee.* Admirème, entrè en su casa,  
honestamente compuesta,  
donde una Aldonça, su tia,  
era el Dragon de Medea.

*Luc.* Ay mas Lucrecias que yo:  
Al fin, ni es tuya esta letra,  
ni has hecho verso en tu vida:

*Dieg.* Prosigue el papel, Lucrecia;  
sin glossarle hasta acabarle,  
que me apurè la paciencia.

*Lee.* Era una vieja Creusa,  
aquello, y Dios nos defienda;  
que llamo estantigua yo,  
y que llaman otros dueña:  
Doña Claudia, y Doña Julia;  
eran de labor doncellas,  
que yà son tambien donadas  
las familias escuderas.

Su poco de gentil hombre  
era jayan de la puerta,  
de la filla precursor,  
y Judas de la despensa:  
Un perro braco de falda;  
con collar, y con guedejas;  
era delicia del sueño,  
y tormento de la dueña.

*Luc.* Tambien destas niñerías  
importaba darle cuenta:

*Her.* Què bien informado estaba  
el locarron del Poeta.

*Lee.* Los passos acostumbrados  
de un pobre que galantea,  
anduvo mi amor siguiendo,  
yà en visitas, y yà en fiestas.  
Parò, al fin, en concertar,  
que me casasse con ella,  
que el trampofo, y codicioso  
facilmente se conciertan.

*Luc.* Como es esto del trampofo:  
Don Diego, saber quisiera  
de qual de los dos se entiendes:

*Dieg.* De mi, si tanto me aprietas;  
y à preguntar te anticipas:  
lo que es mas facil que sepas,  
prosiguiendo sin matarme  
con tus comentarios, la letra:

*Lee.* Hizele promessa, al fin,  
de esposo, que las promessas;  
para engañar deseosos,  
son poderosas terceras.

*Luc.* Acabòse; la zelada,  
Don Diego, està descubierta:  
al fin, aveis de engañarme:  
buena quedàra de necia,  
si acreditado de palabras  
la possession os vendiera:

Asi paga obligaciones,  
asi beneficios premia;  
asi à finezas se obliga,  
quien de tan noble se precia:

*Dieg.* Dame, Lucrecia, el Romance;  
dexa que todo lo lea,  
entendamos esta Enigma:

*Lee D. Dieg.* La promesa pudo tanto;  
ò tanto el amor en ella,  
que por no ser yo Tarquino;  
Lucrecia no fuè Lucrecia,  
y antes de ser desposada,  
la hermosa Infanta fue dueña:

*Lu. Como: He. Malo. Die.* Pues q dizes;  
Lucrecia: Aora comienzan  
mis descargos, y tus culpas,  
por que yo hasta aora, apenas  
alcancè de ti vna mano;  
y esto es fuerza, pues confessa;  
que alcancè la possession,  
que de otro amante se entienda.

*Luc.* ¿Quieres tus disculpas  
en lo que fundo mis quexas:  
Si antes de alcançar te jactas,  
despuès de alcançar, què hizierast  
Quien te fiarà su honor:

*Dieg.* Oye el papel, no pretendas



rebatir mis argumentos  
con sofisticas respuestas:

*Lee.* La possession conseguida;  
me enseñó la diferencia  
de alcançar, à desear,  
pues en gozando sus prendas;  
como otras vezes solia,  
abhorrecila, y dexela.

*Dieg.* Yo por dicha hete dexado:  
Lucrecia? *Her.* Por Dios que aprieta  
el argumento. *Luc.* Ha traydor,  
dizeslo assi, porque pienas  
executarlo tan presto,  
que ya por hecho lo cuentas:

*Her.* Sola una muger podia  
responder tal sutileza.

*Lee.* Con salud, y en este estado;  
Don Alonso amigo, queda  
en Milán para serviros,  
Don Enrique de Contreras.

*Luc.* Ay de mí! *Her.* A noramala.

*Dieg.* Qué Don Enrique, Lucrecia,  
es este? *Luc.* Si estos enredos,  
por desobligarte inventas?

*Dieg.* Que aun a tan claras probanças,  
buscas frivolas respuestas?

*Luc.* Pues quando fuéle *anunciado*  
esta Historia verdadera,  
no ay mas Lucrecias que yo?

*Her.* Darnos quiere con la nuestra.

*Dieg.* No; con estas circunstancias  
no ay en Milán mas Lucrecias;  
fuera de que yo, engañosa,  
noes esta la vez primera,  
que tuve nuevas confusas,  
que aora son evidencias;  
deste amor de Don Enrique:  
y de aquí, porque lo sepas,  
nació el dilatar mis bodas,  
y el no cumplir mis promesas.

*Luc.* Ha Enrique vil! No bastava  
hazermé sola una ofensa?

*Dieg.* Quien de sí misma sabia  
este delito, esta afrenta;  
reñia tan rigurosa,  
y hablava tan satisfecha?  
Quedate; falsa, liviana,  
quedate; y ya, ni tu lengua  
me nombre, y en tu memoria  
viva esperança tan muerta;  
que convencida tu culpa,  
y averiguada mi ofensa,  
que sin honor pretendias;  
que yo la mano te diera,  
do podrás negar al menos;  
que es tan limitada pena  
dexarte, y que à mi piedad  
debes gracias, y no quejas. *Vas.*

*Luc.* Aguarda, señor. *Her.* Por Dios;  
que te ha venido de perlas  
la ocasión para dexarla. *Vas.*

*Luc.* Escucha Don Diego, espera;  
mas qué detengo con ruegos  
à quien huye con ofensas?  
Ha villano Don Enrique,  
plega à Dios, q̄ pues me cuesta  
tu engaño el honor, te cueste  
à ti la vida mi afrenta.

*Vanse, y salen D. Enrique, y Tristan  
de camino, y Don Sancho.*

*San.* En tan buen hora bolvais,  
hijo querendo, à mis ojos,  
quantas lagrimas, y enojos  
con la ausencia me costais!  
Bolvedme à abrazar; la muerte  
de Don Estevan de Herrera,  
mi hermano, solo pudiera  
con la venturosa suerte  
de veros, tener consuelo;  
que à tantos años de ausencia  
faltaba ya la paciencia.

*Enr.* Bien sabe, señor, el Cielo,  
que quisiera el corazon,  
para evitar tus enojos,

que



que me volviese à tus ojos  
menos funesta ocasion.

San. Cosas son que Dios ordena.

Trif. Hasta aora bueno và.

Sale Elena.

Ele. Què vino mi hermano yà!

Trif. Aquí es Troya. En. Amada Elena:

Ele. Pero què es esto? ay de mi!

Enr. Es posible que te veo!

Ele. Yo te abrazo, y aun no creo;  
que tal dicha merecí.

Trif. Esto à los bobos: que ha dado ap.

vuestra invencion en vazío;

y esta es la hora en que fio;

que huvierades vos tomado

por mas dichoso partido,

que una minà rebentara,

y los huéspedes bolara. Sale Inès.

In. Aunque esta dicha he sabido

la postrera, no lo soy

en el gusto: dale à Inès;

Don Juan mi señor los pies;

mas ay! Enr. Los brazos te doy:

Trif. Yà tengo mi quebradero Ap. Inès. Este es mi mayor cuydado;

de cabeza tambien yo.

In. Què es esto, Elena? Elen. Llegò

el hermano verdadero

quando aguardaba el fingido.

Trif. A nublo tocan: su pena

publica Inès, y Elena.

Sanc. Fatigado avreis venido,

entrad, hijo, à descansar. Vase.

Enr. Con veros he descansado.

Trif. Vive Dios, que la han tragado.

Enr. Ninguno puede alcançar,

Tristan, sino se aventura:

yà logrè el atrevimiento,

fortuna logre el intento

de lograr esta hermosura. Vase.

Trif. Yà con su engaño, señor,

se engañò Elena; confía,

que la mayor fulleria

es dár con la misma flor.

Elen. Como haremos, Inès, di,

para avisar à Don Diego

de este caso? Inès. Tu amor ciego

solo confia de mi

tu secreto. Elen. Pues tomar

puedes luego, Inès, el manto;

que por lo que importa tanto,

todo se ha de atropellar. Vase.

Tr. Inès. In. ¿me quiere? Tri. Espeta;

yo sea muy bien venido.

Inès. Què se hubiera perdido

quando mal-venido fuera? Venido

Trif. Con tan necia sequedad

respondes à mis cuydados?

mas siempre en los desposados

la primera es necesidad.

Inès. Què espacio para mi prisa;

suelta. Trif. Iràs à calentar

agua de piernas, y dár

un perfume à la camisa

para el huésped, por cumplir

con uso tan escusado.

Inès. Este es mi mayor cuydado;

irè à lo menos à huír

de un huésped tan deseoso

en todo de parecerlo,

que aun no ha dexado de serlo

en la parte de enfadoso. Vase.

Trif. Ha, Inès, como estas cerril;

pues ay de vos, si os abraza

amor ageno, que en casa

le os ha entrado el Alguacil. Ramon

JORNADA SEGUNDA. piezan

Salen D. Diego, y Hernando de camino

Her. En fin, oy vamos los dos,

si la tramoya no erramos,

à vivir con quien amamos!

Dieg. Fuerça es yà.

Hern. Pues denos Dios

la ventura de un soplon

que lo tiene por oficio,



(Ba y Groyz)

Quien engaña mas à quien.

fin que en algun beneficio  
le acomoden la faccion.

**Dieg.** Acometamos, Hernando,  
pues yà la suerte se echò.

**Her.** Animo, señor que yo,  
vive Dios, que voy remblando;  
mas en una duda están  
solicitos mis cuydados.

**Die. Di. He.** Si por nuestros pecados  
vienen cartas de Don Juan,  
à su padre, que has de hazer?

**Dieg.** No es esta dificultad,  
que con la caducidad  
tanto ha llegado a perder  
la vista el viejo, que Elena;  
ò yo le hemos de servir  
de secretario, y fingir,  
ò que la carta es agena,  
ò mas antigua la fecha;  
que mi partida de modo  
sabremos trazarlo todo,  
que ni indicio, ni sospecha  
del engaño ha de tener.

**Hern.** Otra duda: Si en Milán  
ay quien conozca à Don Juan;  
ò à ti, como puede ser,  
no se desate el enredo?

**Dieg.** Vivirè tan retirado,  
tan secreto, y recatado;  
que lo dilate, si puedo,  
hasta ver de mi intencion  
el efecto. **Hern.** Bien està,  
que entre tanto morirà  
el Leonor, ò Leon.

**Die.** Entrèmos. **Her.** Nòbre de Dios,  
turbados nuevo los pies.  
Este es el viejo.

*Salen Don Sancho, y Tristan.*

**San.** Quien es?

**Dieg.** O miente el alma, ò sois vos,  
señor, Don Sancho de Herrera?

**San.** Yo soy. **Dieg.** Padre de mi vida,

(Gn. Groyz)

dadme esta mào querida:

**Tri.** Malo. **San.** Què dezis? **Die.** ¿espera  
vuestra mano, y vuestros brazos,  
què à vuestro hijo Don Juan,  
padre mio, no le dan  
tan deseados abrazos?

**Sa.** Vos sois D. Juan: **Tr.** Aquí es Troya:  
voy à avisar à mi dueño.

**Die.** Yo soy D. Juan. **Sa.** Velo, ò sueño?

**Her.** Errada vâ la tramoya.

**Dieg.** Si lo dudais, porque vengo  
sin vuestra orden, padre mio,  
con la muerte de mi tio,  
pienso, que disculpa tengo.

**San.** O estoy loco, ò vos lo estais;  
ò ay aqui muy grande engaño.

**Dieg.** Què esto? Què tan extraño,  
padre, y señor, recibais,  
tras tantos años de ausencia;  
à un hijo recien venido?

**San.** El sesto tengo perdido;  
fino pierdo la paciencia.

*Sale Enrique, y Tristan.*

**En.** Què es esto, padre? **Dieg.** Ay de mi!

**Her.** Acabòse, padre, dixo.

**San.** Que teniendo solo un hijo,  
hallo, como veis aqui  
dos, que afirman que lo son:

**Enr.** Què dezis? **San.** Este galan,  
dize tambien, que es Don Juan.

**Dieg.** Y es verdad. **En.** Ay tal traycion!

*Sale Elena.*

**Elen.** Què gran yerro, ay desdichada!  
què no le avisasse Inès.

**Trif.** Libra el remedio en los pies,  
que aqui no has de ganar nada.

**Enr.** Sois loco, ò tois embueto?

**Dieg.** Si el disgusto no temiera  
de mi padre, èyos dixera  
si lo soy, con este azero;  
pero de vuestra insolencia  
la verdad ha de vengarme.

**Enr.**



(20) *Coronado* *Jolis*

(5. *da*)

*Enr.* A mi me quita el sobrar me  
tanta razon, la paciencia,  
y quiero daros la pena  
en el cãpo. *Die.* Venid. *Her.* Vamos.

*Tris.* Con esto nos escapamos.

*Die.* No me avisarãs, Elena.

*Enr.* Tenerme, padre, es en vano.

*Dieg.* Suelta. *Elen.* Detente por Dios,  
que en qualquiera de los dos  
pierdo amante, ò pierdo hermano.

*Tris.* Que no le dexé salir!  
la escapatoria nos quita.

*Sanc.* Esta question solicita  
mi tierno amor decidir,  
como padre, y así quiero  
en duda, à entrambos llamar  
mis hijos, mas que arriesgar  
la vida del verdadero,  
por castigar al fingido.

*Enr.* Yo no lo podrè sufrir.

*Dieg.* Ni yo, dexadnos salir.

*Her.* Yã, sospecho, que han sentido  
en la calle la question,  
y viene gente.

*Sale el Duque, y dos criados.*

*Dug.* Què es esto,  
D. Sancho? *Sa.* El Cielo ha dispuesto  
señor, que en tal ocasion  
mi dicha os aya traído.

*Dieg.* Este es el Duque. ay de mi!

*Dug.* Passaba acaso, y oí  
desde la calle el ruido,  
y como os tiene mi pecho  
amistad tan verdadera,  
si yo mismo no subiera,  
no quedara satishecho:  
contadme el caso. *Sanc.* Mi pena  
escucha. *Hablan en secreto.*

*Her.* El andaria,  
como otras vezes solia,  
rondando la calle à Elena,  
y nos ha cogido aqui,

sin podernos escapar:  
oy pienso que ha de vengar  
sus zelos el Duque en ti.

*Dieg.* El no me ha visto jamás,  
y el secreto de mi amor  
me libra de esse temor.

*Tris.* De què parecer estàs?  
què avemos de hazer aqui?

*Enr.* Lo dicho dicho, *Tristan.*

*Tris.* Mas si fuesse este el galan  
de anoche? *Enr.* Yo no le ví  
el rostro; mas es muy llano,  
que no es el, que no podia  
Elena, viendo que avia  
llegado à Milan su hermano,  
dexar de avisarle luego;  
esto es sin duda, *Tristan.*

*Elen.* Di siempre, que eres D. Juan;  
que ningun daño, Don Diego,  
puede resultar mayor,  
que à los dos nos sucediera;  
si acaso el Duque viniera  
à sospechar nuestro amor.

*Dieg.* Yo lo harè. *Sale Inès con manto.*

*Inès.* Triste de mi,  
que pienso que ha sucedido  
el daño que hemos temido:  
señora. *Elen.* Ay, Inès, por ti  
està à riesgo de perder  
Don Diego la vida, y yo  
la opinion; yã sucedió  
quanto mal puede temer.

*Inès.* Yo fui à su casa à buscallo,  
dixeronme, que se avia  
oy mudado, y todo el dia  
he andado de calle en calle,  
con mas lenguas preguntando,  
y mirando con mas ojos,  
que tienes aora enojos;  
y al fin, ni del, ni de Hernando,  
hasta aora pude hallar  
quien me diese seña alguna.

*Elen.*



*Quien engaña mas à quien,*

*Elen.* Trazòlo así la fortuna,  
que cuyda de mi pesar.

*San.* Este es el caso, que ha dado  
ocasion à esta pendencia:  
y como su larga ausencia  
en mi memoria ha borrado  
las especies de su cara,  
y con la debilidad  
de mi yà caduca edad  
los órganos defampara  
de la visiva potencia;  
la virtud, y aver pasado  
de niño à varon, le ha dado  
tan forzosa diferencia,  
ni puedo desconocer,  
ni conocer à ninguno;  
y mas dando cada uno  
señas, que bastan à hazer;  
que les dè credito igual.

*Duq.* Quien pudo intentar mayor  
atreuimiento! *Cria* 1. Señor,  
escucha; ò me acuerdo mal,  
ò este que aora llegò  
es el fingido Don Juan,  
que yo le he visto en Milàn  
otras vezes. *Cria* 2. Tambien yo,  
y en la calle le he encontrado  
de Elena, y aun con acciones  
de amante, que à sus balcones  
levì mirar con cuydado;  
y este enredo avrà emprendido  
con orden de Elena. *Duq.* Si,  
que el aborrecerme à mi,  
de ageno amor ha nacido.

Elena lo avrà trazado  
por poderle hablar, y ver,  
que es galàn, ella muger,  
ciego amor, y yo desdichado;  
estoy por darle la muerte.

*Cria* 1. El nombre quieres cobrar  
de tyrano. *Duq.* He de passar  
por este agravio? *Cria.* De suerte

te podras hazer vengado;  
que padezcan èl, y Elena  
de su delito la pena,  
sin mostrarte apasionado.

*Cria* 2. Desterrarlo de Milàn  
es remedio, y es castigo.

*Cria* 1. Tu parecer contradigo.

*Duq.* Pues por qué? *Cria* 1. porq podrán  
quebrantar tu precepto,  
verse los dos, que no es  
tan corto Milàn, que estès  
seguro, de que en secreto  
no pueda en su confusion  
profeguir ocultamente  
su amor; y quando èl se ausente,  
si es verdadera aficion  
la de Elena, como estàs  
coligiendo de este exceso,  
ha de seguirle, y con esso  
del todo la perderàs.

*Duq.* Tal error pueden hazer  
mugeres que nobles nacen?

*Cria* 1. Si las Comedias nos hazen  
de lo que es, ò puede ser  
viva representacion,  
defengañarte podia  
lo que han hecho cada dia  
las Infantas de Leon.

Lo segundo, has de escoger  
que à ninguno mal sucede,  
previniendo lo que puede  
sin milagro acontecer.

*Duq.* Bien dizes, mas q he de hazer;  
si todo lo dificultas?

*Her.* Què saldrà destas consultas?

*Cria* 1. Escucha mi parecer.

Afirmemos, que este amante  
de Elena, es falso de seso,  
pues este mismo suceso  
es informacion bastante,  
y mandaràs, que en la casa  
de los locos, con cuyado



le tengan aprisionado,  
mientras el impetu passa  
de su furioso accidente.  
Y assi le daràs la pena  
de su locura, y Elena  
viendo, aunque engañosamente,  
divulgada la opinion  
en Milàn, de que es furioso,  
no pudiendo ser su esposo,  
le perderà la aficion.

*Duq.* Què bien lo sabes trazar!  
no sin razon en mi pecho,  
de tu ingenio satisfecho,  
te doy el primer lugar.

*San.* El tiempo, señor, dirà  
qual es el Don Juan fingido  
de los dos. *Duq.* Yo lo he sabido;  
que informacion tengo yà,  
Don Sancho, de que es un loco  
el que dizes, que llegó.

*Her.* Salìo la sentencia. *Cri.* 1. Y yo  
he sabido que no es poco,  
porque yo le he visto hazer  
sin numero, desatinos.

*Cri.* 2. Locos ay por mil caminos;  
mas nadie lo puede ser  
tanto como este Español.  
Yo soy testigo, que un dia;  
que diò en que engastar queria  
en una sortija el Sol;  
por cogerle no celsò  
de dar saltos contra el Cielo;  
hasta que el obscuro velo  
de la noche lo escondiò.

*Her.* Oygan como se levanta  
un testimonio. *San.* Su intento  
confirma esse pensamiento.  
Mas, señor, lo que me espanta  
es, que informado viniesse  
de señas tan verdaderas,  
y tan en seso, y de veras  
hablasse, que me pudiesse

en confusion tan pesada.

*Trif.* Escucha; quando Don Juan  
mi señor entrò en Milàn,  
se apeò en una posada  
à informarle de tu estado;  
y tu casa, por no andar  
à cavallo à preguntar  
en pueblo tan dilatado.  
Alli con esta ocasion  
contò sus casos, y creo;  
por los efectos que veo,  
que se hallò à la relacion  
este loco, y desde alli  
en esta locura diò;  
y aun sino me olvido yo;  
me parece que le vi.

*Sanc.* Este es sin duda el suceso.

*Enr.* Claro està, que nadie fuera  
tan osado, que emprendiera  
sin ser loco tal exceso.

Mil sospechas me ha engendrado  
Tristan, esta novedad, *Ap.*  
q̄ has visto. *Trif.* Sino es verdad;  
lindamente la han trobado.

*He.* Què dizes desso? *Duq.* No alcança  
mi discurso, la intencion  
del Duque, en esta invencion.

*Elen.* Entre temor, y esperança;  
de un cabello estoy pendiente.

*Her.* No tratas de replicar?  
Advierte, que con callar  
te confiesas delinquente.

*Die.* Bien dizes: oyendo he estado;  
señor. *Duq.* Basta, no le oygais  
mas locuras: què aguardais?  
Hazed lo que os he mandado.

*Cri.* 1. Dadme la espada. *Dieg.* Apartad  
solo al Duque la darè.

*Duq.* A mi me la dad. *Dieg.* Si harè,  
fiado en que mi verdad  
brevemente harà, señor,  
que me la mandeis bolyers;



Quien engaña mas à quien,

y en tanto ; malhad prender  
tambien mi competidor.

*Duq.* Acabad, llevadle. *Cria.* 1. Andad.

*Dieg.* Ay suceso mas extraño,  
que tenga premio el engaño,  
y castiga la verdad !

// *Her.* Quiero escaparme callando,  
no me hagan tambien prender.

// *Elen.* Sigue à Don Diego, hasta ver  
donde le llevan, Hernando.

// *Her.* O Inès, no nos avisaràs?

// *Inès.* Todo el dia os he buscado,

// *Her.* Si mal nos hubiera estado,  
à fec, que tu nos hallaràs.

*Sanc.* Hijo, la mano besad  
al Duque. *Enr.* Los pies os pido.

*Duq.* Vos seais muy bien venido:  
los brazos os doy, alcad.

Don Sancho, à Dios, y gozeis  
muchos años à Don Juan.

*San.* Los terminos de Milan  
al Africa dilateis.

*Duq.* O Elena, yà estoy quexoso;  
de que aviendo estado aqui  
tanto tiempo, ayais de mi  
escondido el rostro hermoso.

*Elen.* Del suceso de mi hermano  
la turbacion me ha impedido  
à veros, señor, pedido  
antes de aora la mano.

*Duq.* Alcad, alcad, que agravia  
mi estimacion. *Sanc.* Blason es  
nuestro besar vuestros pies.

*Elen.* Como quien sois nos honrais.

*Duq.* Vedme mañana Don Juan,  
que à premiar en vos me mueve  
la razon, lo que le debe  
à vuestro padre Milan.

*Sanc.* Quien os sirve, señor, queda  
premiado : es justo, y prudente  
el Duque.

*Enr.* Fortuna, tente,

un clavo pon à la rueda:

*Elen.* Ay, Don Diego desdichado!  
como vivo ? *Inès.* Siempre yo  
temi lo que sucediò.

*Tris.* De buena hemos escapado:

*Vanse, y salen Lucrecia, y Ricardo.*

*Luc.* Muy poco os debo, Ricardo;

no bolvierades à darme  
la respuesta ayer, sabiendo  
los cuydados que combaten  
mi pensamiento zeloso?

*Ric.* Señora, acabè tan tarde  
anoche la diligencia,  
que de mi industria fiaste,  
que no quise interrumpirte  
el sueño ; y porque no haze  
el que ha de dàr malas nuevas,  
lisonja en apresurarse.

*Luc.* Malas nuevas ? *Ric.* Y tan malas  
como nuevas. *Luc.* Hablad, dadme  
el veneno de una vez,  
que es mas rigor dilatarle.

*Ric.* Siguiendo aquella muger,  
que por Don Diego tu amante  
llegò ayer à preguntar

anduve como mandaste;  
de una Iglesia en otra Iglesia,  
de una calle en otra calle,  
que sin comer, consumi  
en esto mañana, y tarde.

Vino à parar por la noche  
à una casa, que por grande,  
y sumptuosa, ofrecia  
de noble dueño señales.

Quise entrar, con intencion,  
si pndiera, de informarme,  
y hallè de gente del Duque  
ocupados los umbrales.

Reparè, y arriba oi  
vozes, que sacron bastantes;  
por estar el Duque dentro,  
à prometer novedades.

A saberla  
curioso,  
Don Die  
que diò  
preso, de  
desto, y  
quexas d  
y castiga  
Seguilos  
al fin ( de  
à la casa  
que le a  
Esta mañ  
antes de  
de quien  
donde f  
y supe, q  
de Herre  
de Elena  
celebra l  
Esto solo  
mira si e  
las nueva  
fuera me  
*Luc.* Mas co  
pues me  
mas pen  
informad  
Loco De  
Cuerdo  
el seño  
Sin duda  
efecto en  
Claro es,  
en el pec  
en la me  
sin honra  
fundò su  
què muc  
A falso,  
Don Enr  
que rebo



A saberlas me detuve  
curioso, y en esto sale  
Don Diego, entre alguna gente,  
que dió indicios de llevarle  
preso, según colegí  
desto, y de que daba al ayre  
quejas de engaños premiados  
y castigadas verdades.  
Seguilos, y le llevaron,  
al fin (desdicha notable!)  
à la casa de los locos,  
que le aprisionan por carcel.  
Esta mañana bolví  
antes de verte, à informarme  
de quien habita la casa  
donde sucedió el desastre,  
y supe, que es vn Don Sancho  
de Herrera, su dueño, padre  
de Elena, donçella en quien  
celebra la fama un Angel.  
Esto solo saber pude;  
mira si entré en dilatarre  
las nuevas, que si pudiesse,  
fuera mejor, que callasse.

*Luc.* Mas cordura hubiera sido,  
pues me dexan nuevas tales:  
mas penada, y mas confusa  
informada, que ignorante.  
Loco Don Diego, què es esto?  
Cuerdo ayer: perdió tan facil  
el seso: què puede ser?

Sin duda los zelos hazen  
efecto en él tan violento.  
Claro es, pues llevaba un aspid  
en el pecho, y un infierno  
en la memoria de hallarme  
sin honra, quando en mi mano  
fundó sus felicidades:  
què mucho que enloqueciesse!  
A falso, à traydor, à infame  
Don Enrique, plega à Dios,  
que rebolidado en tu sangre

me pagues tantas ofensas;  
pues que de una vez quitaste  
seso, y esposa à Don Diego,  
y à Lucrecia honor, y amante:  
Mas entre mil confusiones,  
y entre mil sospechas arde  
zeloso mi corazon  
de esta Elena, cuyas partes  
celebra tanto la fama;  
que entrar en su casa, hallarle  
el Duque en ella, y prenderlo  
por loco? Dificultades  
son, que el pensamiento anega:  
Buelve, Ricardo, à informarte  
de todas las circunstancias  
deste caso, que no cabe  
el corazon en el pecho.

*Ric.* Yo lo haré; mas si tomases  
mi parecer, no trataras  
desto mas, pues yà casarte  
no puedes con él, si es loco;  
y fino, puesto que si be  
tu desdicha clara está,  
què el no ha de querer casarse;

*Luc.* Ricardo, todo es asì,  
mas dexarlo, fuera darme  
por vencida, y sus sospechas  
confesará por verdades.  
Demas, que le tengo amor,  
y no es possible que falte,  
aunque el desengaño sobre;  
la esperanza en un amante:  
y así no admireis, que inquiera  
de estos tan confusos lance  
la verdad, que de curiosa  
lo hiziera, fino de amante.

Fuera de que puede ser,  
puesto que vino el Romance  
de Don Enrique à las manos  
de Don Diego, que llegasse  
à saber por este medio  
donde está, para obligarle;



Quien engaña mas à quien.

10  
[A] que el honor con la mano,  
ò con la vida me pague.  
*Ric.* Basta: yo voy à servirte,  
*Luc.* Mirad: no bolvais à hablarme,  
Ricardo, sino venis  
de todo informado: baste,  
que ofensas me martyrizen,  
y que desprecios me agravien,  
sino que dudas me atormenten,  
y confusiones me maten.

*Vanse y salen D. Enrique y Tristan.*

*Tris.* Ya eres Capitan, señor.

*Enr.* Ya, Tristan, soy Capitan.

*Tris.* Y muy presto de Milan  
has de ser Governador;  
segun el amor promete  
del Duque; mas no es segura,  
ni de un tahir la ventura  
ni el honor de un alcahuete.

*Enr.* Pues soylo yo? *Tris.* Tu desças  
no serlo, mas el señor  
quiere à Elena, y de su amor  
solicita que lo seas;  
y así, aunque serlo no quieres,  
pues con este fin te da,  
y tu tomas, claro está,  
que para con Dios lo eres;  
y de esto vengo à sacar  
en tu bien desconfiança,  
porque quita sino alcança,  
el que dió por alcançar.

*Enr.* Bien va hasta aora; confía,  
Tristan, que el que empieza bien  
ha hecho lo mas. *Tris.* Tambien  
un Filósofo dezia,  
que puesto que viene à ser  
lo esencial el acabar,  
no haze nada en començar  
el que tiene mas que hazer.  
Y supuesto que te opones  
al deseo enamorado  
del Duque, y con tal cuydado

*Da 12*  
impides sus pretensiones;  
en conociendo tu intento,  
darà contigo al través,  
que ha de ser culpa despues,  
quanto es oy merecimiento.

*Enr.* Oy del mar, en que me vco,  
piento à la orilla salir,  
que no puede ya sufrir  
tanto silencio el deseo:  
demas, que importa abreviar;  
que es de mi atrevido intento  
un engaño el fundamento,  
y poco puede durar.

*Tris.* Determinas declararte?

*Enr.* Si, Tristan. *Tris.* No ves el daño  
que te amenaza? *Enr.* El engaño,  
el ingenio, industria, y arte,  
todo lo alcança; de modo,  
antes que lo llegue à hazer,  
à Elena he de disponer,  
que me asegure de todo:  
Y si le vengo à dezir,  
que soy su amante, en un punto  
ha de llegar todo junto,  
declarar, y conseguir.

*Tris.* Y si acaso se resiste,  
ò entra su padre, y te halla  
en la amorosa batalla?

*Enr.* En esto mismo consiste  
el fundamento engañoso,  
de otro medio que prevengo  
para la intencion que tengo  
de llegar à ser su esposo;  
que este papel ha de ser

*Muestra el papel.*

de mi disculpa, y mi intento  
el cauteloso instrumento.

*Tris.* Ella viene. *Enr.* Oí has de ver;  
que el amor lo alcança todos;  
solos nos dexa à los dos.

*Tris.* Esto es hecho: plega à Dios,  
que no nos ponga de lodo.

*Rei*



*Retirase al paño, y sale Elena.*

*Enr.* No me das, querida Elena,  
la norabuena? *Elen.* No sé,  
si será bien que te dé,  
hermano la norabuena  
de tu privança, y de ver  
essa merced, que oy te ha hecho  
el Duque, quando sospecho,  
que subes para caer.  
No son, Don Juan, los servicios  
de mi padre, lo que en ti  
 premia el Duque; amarme à mi  
te negocia estos oficios;  
y así es fuerza, averiguado,  
que su injusto fin conoces,  
ò que afrentado los gozes,  
ò las pierdas castigado.

*Enr.* Hermana, bien se, que nace  
mi privança de tu amor;  
mas no admitir el favor,  
y la merced que me haze,  
es darme por entendido  
de su aficion, y mostrarme,  
fino consiento obligarme,  
de su intencion ofendido.  
Y fuera notorio horror  
el publicarme zeloso;  
que el Duque poderoso,  
y es mi paciencia el amor;  
y así, mi cuydado intenta  
cajarte, y quitarle así  
una vez, la causa en ti  
de su amor, y nuestra afrenta.  
Pero tu, hermana querida,  
el esposo has de elegir,  
que no quiero redimir  
mi peligro con tu vida.  
Dime, si tienes amor,  
declararme, Elena mia,  
tu corazon, y confia,  
que no con piedad menor,  
si tienes à quien querer,

juzgue, y remedie tu pena;  
que tu misma: bien se, Elena,  
que aunque noble, eres mozer;  
y aunque se, que eres honrada,  
se que eres moza tambien,  
y no es culpa querer bien,  
si es la aficion recatada.

*Tri.* Qué bien dispone su intento.

*Enr.* Prevencion es importante *Ap.*  
saber quien es el amante,  
que le ocupa el pensamiento;  
procuraré divertir  
antes de el su corazon,  
que le diga mi intencion;  
porque para introducir  
segunda forma, expeler  
es forzoso la primera.

*Ele.* Qué buena ocasion tuviera *Ap.*

Don Diego aora, de ser  
mi esposo, si lo pasado  
no le huviera sucedido.  
Pero mi hermano ofendido;  
y el en tan misero estado,  
con la opinion de furioso  
divulgado, claro esta,  
que Don Juan no lo querrá  
por su cuñado, y mi esposo.  
Yo, en efecto le he perdido,  
pues declarar el engaño,  
fuera acrecentar el daño,  
y hazer de todo ofendido  
al Duque de su intencion,  
y de su injuria à mi hermano;  
y pues hablar es en vano,  
calle, y sufra el corazon.

*Enr.* Habla, sola estas conmigo;  
no dades, no te suspendas,  
ni recatada me ofendas,  
quando amoroso te obligo.

*Ele.* Si he de dezirte verdad,  
hasta aora, hermano mio,  
no ha rendido mi alvedrio



Quien engaña mas à quien;

1  
al amor su libertad;  
y el suspenderme, Don Juan,  
no es dudar, es ~~reconocer~~ <sup>reconocer</sup>  
la memoria, para ver,  
que Cavallero en Milan  
para mi esposo me agrada;  
y mirados uno à uno,  
hallo, al fin, que con ninguno  
estarè à gusto casada.

Enr. Yo no te doy à escoger  
para esse efecto el mejor;  
si tienes à alguno amor  
es lo que quiero saber:  
que no estando enamorada,  
la eleccion me toca à mi,  
y el obedecer à ti,  
si el que eligiere te agrada.

Ele. Verdad te he dicho, Don Juan

Enr. Jurado, Elena querida.

Ele. Por tu vida, y por mi vida,  
que no ay hombre de Milan,  
que yo quiera: verdad juro, Ap.  
pues que mi adorado preso  
es de España. Enr. Pues con esso  
de tu verdad me aseguro;  
escucha: Si un Cavallero  
noble, y Español te doy  
por esposo, de quien soy  
retrato tan verdadero,  
en talle, en rostro, en edad,  
y en todo, que si ~~quiera~~ <sup>quisiera</sup>  
dezir, que soy el, venciera  
el engaño à la verdad:  
quisierasle, hermana, di?  
Olvida, que soy Don Juan;  
mirame como à galan,  
que està muriendo por ti,  
y examina alla en tu pecho  
tu secreta inclinacion.

// Trif. No vâ mala la invencion.

Ele. Valgame Dios, yâ sospecho Ap.  
algun gran mal, y no en vano;

79  
porque mostrarse en mirarme;  
en socorrerme, obligarme,  
siempre amante mas, q hermano  
Preguntarme tan curioso,  
què amante me dà cuydado,  
dezir, que es vivo traslado  
del Español, que es mi esposo  
quiere hazer: pedirme aqui,  
que olvidando, que es D. Juan,  
le mire como à galan,  
que està muriendo por mi:  
sin duda el amor tyrano  
le privò de entendimientos;

mas que nuevo pensamiento  
me ocurre: fino es mi hermano?  
Si la invencion nos hurtò?  
Puede ser; porque tratando,  
desto ayer, me dixo Hernando;  
que Don Diego se dexò  
en la calle mi papel,  
donde el lo buscò otro dia,  
y no lo hallò, y ser podia,  
que este havièsse hallado en el  
su instruccion, y nuestro daño;

79  
y no es menos presumpcion  
el venir en ocasion,  
que parece, que el engaño  
se procurò anticipar;  
pero què estoy discurriendo;  
si es tan facil, consintiendo,  
obligarle à declarar?

Enr. Què respondes? Trif. La sentenzia  
sale aqui. Ele. Que no podia  
darme la ventura mia,  
quien halle correspondencia  
en mi esquivo corazon,  
fino el que has dicho, si de el  
eres retrato fiel,  
conforme à tu relacion.

Enr. Ay hombre mas venturoso! Ap.  
Luego bien podrè, seguro  
de que tu gusto procuro;

en



en darle por esposo,  
tratando, siendo verdad,  
que soy su traslado en todo?

*Ele.* Digo, que si, y es de modo  
el gusto, y conformidad,  
que siento, si le pareces  
tan del todo, que he mirado  
con atencion, y cuydado,  
antes de aora mil vezes,  
las partes que puse en ti,  
de talle, de gentileza,  
de entendimiento, y nobleza,  
el Cielo, y dicho entre mi:  
O si fuera tan dichosa  
mi suerte, que mereciera  
ser de un hombre, que tuviera  
iguales partes, esposa!  
Y aun, pero callar es justo,  
que a liviandad juzgarás  
lo demás. *Enr.* Di lo demás,  
no me des penado el gusto  
que recibo de saber,  
que es tan dichoso mi amigo,  
que su retrato contigo  
tanto pudo merecer.

*Ele.* Digo, Don Juan, que mi pecho  
alguna vez ha pasado  
adelante, y me ha pesado  
de ser tu hermana.

*Tris.* Esto es hecho,  
declaróse, vive Dios.

*Enr.* Luego si yo no lo fuera,  
y ser tu esposo quisiera,  
estuvieramos los dos  
conformes en el intento?

*Ele.* De ello puedo assegnarte:

*Enr.* Pues qué tardo en declararte,  
Elena, mi pensamiento?

¿Qué aguardo, que no te explico  
la verdad? Dame la mano,  
tu amante soy, no tu hermano,

*Tris.* Arrojóse el mancebico.

*Ele.* Qué dices? *En.* Dale los brazos  
à tu amante, y à tu esposo.

*Tris.* Andallo.

*Ele.* Aparta engañoso.

*Enr.* Acaba. *Ele.* Dos mil pedazos  
me podrás primero hazer,  
que quanto he dicho fingi,  
por saber lo que de ti  
me dieron siempre à entender  
tus ojos. *Enr.* Si tu mentiste,  
yà me llegué à declarar,  
y forçando he de alcanzar,  
si engañando prometiste.

*Ele.* Padre, señor. *Tris.* Vozes dà;  
el negocio vâ perdido,  
porque D. Sancho ha sentido  
la pendencia, y viene yà:  
Qué hazeis? Advertid, que viene  
vuestro padre. *Enr.* De enojado  
rabillo: qué me aya engañado!  
Remediarlo me conviene.

Saca un papel de la faltriquera:

Vive Dios, que he de abrazarte.

Sale Don Sancho, è Inès.

*S.* Qué es esto? *Ele.* Escucha, señor,  
los engaños de un traydor.

Haze aquí Don Enrique que le saca  
un papel de la manga, desuerte, que  
lo vea Don Sancho.

*Enr.* Tienes razon de quearte;  
habla, descansa. *San.* Un papel ap  
de la manga le ha adquirido.

*Ele.* Por fuerza, padre ha querido  
abrazarme, que el infiel  
que estás viendo, no es D. Juan.

*Enr.* Dices verdad, qué mas quieres

*San.* Qué dices? *Enr.* No te alteres:  
digo que soy un galán,  
señor, que à tu hija adora:

Elena, quedate mas  
que dezir? *Ele.* No, lo demás  
le toca à mi padre aora.

Inès,



Quien engaña mas à quien,

Inès, tu has de llevar luego  
unas cartas de mi hermano,  
porque de su propia mano  
las copie al punto, à D. Diego.

In. Para qué? Ele. Pues la afición  
de que es Don Juan, cobra ya  
nueva fuerza, esta será  
provechosa prevención. (Vanse.)

Trif. Cielos, en que ha de parar?  
Qué lo aconsejase todo!  
Mas confesar, es el modo  
mas astuto de engañar,  
y él sabe mas que Merlin.

San. Loco estoy. Enr. Ahora atento  
escucha del fingimiento  
que has visto, señor, el fin.

Tristan me dió noticia, de que ha poco  
el criado de aquel, que intentó oírlo  
fingir que era tu hijo, ò cuerdo, ò loco,  
traxo à Elena un papel, y ella lo avia  
leído, y en la mano lo tenia;  
pues yo como ofendido del engaño,  
que pretendió, y del lance tan extraño  
en que me vi por él, quise informarme  
por el papel del fin, y fundamento,  
de su engañoso intento;  
y temiendo que Elena, si entendiera  
mi intencion, el remedio previniera,  
me pareció consejo conveniente,  
para contraminarle cautamente  
sus intentos, cogerle, si pudiese  
el villete, sin que ella lo entendiese:  
quise aquí executar, y entre amores,  
blandas caricias, y requiebros, darle  
un abrazo intente, para sacarle  
de la manga el papel, sin ser sentido;  
el pecho sospechoso, y ofendido  
huyó Elena, diciendo:

¿eres galán Don Juan, ò eres hermano?  
y al fin, el llegar tu, y al mismo punto  
conseguir yo mi fin, fue todo junto,  
pues de la manga sin sentirlo Elena,

le saqué este papel, que en lo que digo;  
si tu lo dudas, sirva de testigo.

Muestra el papel.

San. Yo te le vi sacar, verdad parece;  
mas no del todo me aseguro, quiero  
disfamar, qué el tiempo, y la paciencia  
darán de las sospechas evidencia.

Qué fusto tan extraño  
recibí del engaño,  
que le juzgue evidente,  
viendote confesar tan llanamente.

Enr. Eso mismo debiera  
obligarte à dudarlo, que no fuera  
tan necio yo, ni juzgo tan liviana  
à Elena, que sino fuera mi hermana;  
cometiera arrojado el amor mio,  
estando en casa tu, tal desvario:  
mas desto no ay q hablar, señor, leamos  
el papel, q esto importa, y prevégamos  
remedios con secreto. San. Eso conviene  
Enr. Retirate, Tristan, donde si viene  
Elena, nos avises.

Tr. Descuydate: es otro segundo Ulises  
Lee Enr. Elena, si te dueles de mis males  
si de tu amor no sientes las señales,  
tu sola puedes remediar las penas,  
que padezco entre locos, y cadenas.  
Un medio solo puedo hallar bastante  
à este fin, y es, q finjas, que es tu amante  
Don Juan, y no tu hermano,  
que siendo con tu padre poderoso  
tanto tu amor, y acumulando indicios  
que tu sabras trazar, tengo por llano,  
que puesto que le tiene sospechoso  
de la verdad el caso sucedido,  
quedará facilmente persuadido:

Grave es la empresa, yo te la confieso;  
mas en qué ama no ay culpable exceso  
Enr. Qué te parece?

San. Temerario intento. (mueren.)

Enr. Y aun por eso esforzaba el fingia  
ahora, y con pregunta semejante,

me



*Se acaba.*

*de Don Juan de Alarcon y Mendoza.*

me induxo à cōfessar. q̄ era tu amante.  
Padre, peligros del honor, no sufren  
plazos, ni dilaciones;

el Duque amante ha puesto en opinio-  
la opinion de mi hermana:

y este loco, à quien es cosa tan llana,  
que Elena tiene amor, no obliga menos:

casémosla, señor, corra por cuenta  
de su esposo el cuydado de su afrenta.

S. Biē fuera, mas el Duque temo ayrado  
que es poderoso, y está enamorado.

Enr. Escucha, pues, atento:

Llegando de las Indias à Sevilla,  
contraxo allí amistad con D. Enrique

de Contreras, un joven, por sus partes,  
y sangre, tal, q̄ à Elena honrar pudiera,

si ella mas alta calidad tuviera:

palsò conmigo à Italia, y está aora  
en Napoles; yo intento

hazér con él de Elena el casamiento:  
yo mismo iré à tratarlo,

que es hazerlo por cartas, dilatarlo;  
y concertado, ò hecho por poderes;

para mas brevedad, à darle efecto,  
mi hermana partirà con gran secreto

à Napoles; de modo,  
que desta suerte se consigue todo,

que ella casa bien; y tu fingiendo,  
lloroso, y enojado,

con el Duque q̄ Elena se ha escondido,  
y q̄ presumes, q̄ él, pues la ha querido,

la oculta, haràs, que trate mas de darte  
satisfacciones, viendote agraviado,

que de mostrarse sin razon ayrado.

Tris. Señores, ay quien crea  
industria igual! por Dios q̄ me marca.

Sa. Mi sospecha cesò, porque si él fuera  
su amante, y no su hermano, ni quisiera

darle otro esposo, ni le hubiera dado  
el zelo de mi honor tanto cuydado.

Enr. Què dizes?

San. Que me agrado, y que yà avias

de aver partido, porq̄ el mal es grave,  
y remedio suave

no ha de poder curarlo.

Enr. Mañana he de partir à executario

Tris. Señor. Enr. Què dizes?

Tris. Que me tienes loco:

¿quien te enseñò à engañar?

Enr. En las escuelas

de amor aprendi engaños, y cautelas:

A Napoles me parto, de allí embio

poder para casarme con Elena;

partase de Milan, y en tierra agena

la tengo en mi poder: mira si puedo

dudar el fin dichoso deste enredo.

JORNADA TERCERA.

Sale Lucrecia con manto, y Ricardo

Ric. Esta, señora, que vès,

es de D. Sancho de Herrera la casa:

Luc. Setlo pudiera de un gran señor.

Ric. Esta es

la misma, de donde preso

saliò Don Diego; y aqui

donde al falso Enrique vi,

quando de todo el suceso

los lances vine à saber,

como mandaste. Luc. Subid,

y que le aguarda, dezid,

para hablarle una muger.

Mas tened, que en el zaguan,

prevenciones de camino

se me ofrecen; yà imagino,

que se ausenta de Milan

el traydor. Ric. Lo que rezelas,

señora, se ha confirmado,

que hablando con su criado

baxa con botas, y espuelas.

Sale Enrique con botas, y espuelas, y

Tristan.

Enr. Yà sabes lo que has de hazer

en esta ausencia, Tristan;

solo te dexo en Milan,

à velar, y à deshazer

los



los indiciós ; que mi enredo  
pueden descubrir. *Trif.* Señor,  
pierde seguro el temor;  
de todo advertido quedo;  
confía de mi lealtad,  
que mil veces moriría,  
antes que por culpa mía  
se supiese la verdad.

*Enr.* Siempre ha mostrado tu amor  
en las obras tus deseos:  
llega el caballo. *Luc.* Teneos.

*Enr.* Quien es? *Luc.* Enrique traydor;  
sin vergüenza, sin honor,  
pensavate, di, ausentar,  
fementido, sin pagar  
tan justa deuda? *Enr.* Ay de mí!  
no des voces. *Trif.* Jamás vi  
encuentro con tanto azar.

*Luc.* Enrique. *Enr.* Habla mas quedo.

*Trif.* Calla diablo; voces dás,  
diziendo: Enrique, y esta  
bamboleando el enredo.

*Luc.* Nunca vió la cara al miedo  
la verdad, no, y ofendida  
la razon, es mal sufrida;  
no tienes que reportarme,  
que el honor has de pagarme  
con la mano, y con la vida.

*Enr.* Escuchame. *Luc.* En vano son  
las palabras, engañoso;  
mientras la mano de esposo  
no cumpla tu obligacion.

*Enr.* Digo, que tienes razon,  
quieres mas? *Luc.* Quando te vàs,  
que satisfacion me dás  
de la deuda en confesarla?

*Enr.* Presto bolverè a pagarla.

*Luc.* Qué sé yo, si bolverás,  
siendo, Enrique, forastero?

*Trif.* Dalle à Enrique; esta muger  
nos has de echar à perder,  
señor. *Enr.* Remediarlo espero

*Lucrecia*, dezirte quiero  
verdades, que te podran  
asegurar: de Milan  
soy vezino, esta que vès  
es mi casa, Don Sancho es  
mi padre, y yo soy Don Juan;  
no Don Enrique; entendiendo  
poderme ocular de ti,  
llamarme Enrique fingi:  
mas pues en vano pretendo  
ocultarme ya; en bolviendo,  
de ser tu esposo te doy  
palabra, como quien soy.

*Luc.* Eso no, necia seria  
en fiar para otro dia  
lo que puedo cobrar oy,  
y mas quando haziendo estan  
informacion de que intentas  
mas engaños, los que inventas;  
diziendo, que eres Don Juan;  
que de algunos, que en Milan  
te conocen, de tu estado,  
y nombre me avia informado  
quando me fiè de ti.

*Trif.* La maquina acaba aqui,  
si Don Sancho lo ha escuchado.  
Mira que es tarde, señor,

*Luc.* Don Sancho desde el paño.

*Enr.* Qué voces seían  
las que voygo en el zaguan?

*Enr.* A Dios, *Lucrecia*. *Luc.* Traydor:  
sin restaurarme el honor,  
no has de partir. *Enr.* Bueno fuera,  
que porti no me atreviera:  
suelta. *Luc.* En Milan ay Justicia,  
que castigue tu malicia.

*Hiena desde el paño.*

*Ela.* Qué es esto, señor *Enr.* Espera:

*Enr.* Pues tanto me aprietas, digo,  
que ni te debo el honor,  
ni en ti ay sangre, ni valor  
para casarte conmigo.

*Luc.* *Enr.* *Luc.*



(G. 22)

de Don Juan de Alarcon.

la que de ti se ha fiado.

Enr. Tristán, sinos ha escuchado  
Don Sancho, sabe enmendar  
con mentir, ò con negar  
el error. Trif. Pierde cuydado. *Vase.*

Luc. Traydor fementido, parte  
huyendo, discurre el suelo,  
que el Duque, Milán, y el Cielo  
me ayudarán à alcangarte. *Vase.*

San. La causa de la question  
no puede bien entender:  
mas con Tristán he de hazer  
de todo averiguacion.  
Mancebo. *Sale Tristán.*

Trif. Señor; por Dios, *Ap.*  
que pienso, que han escuchado  
todo quanto aqui ha pasado.

San. Què esto passa, y que sois vos  
complice destos delitos?  
Llegaos, llegaos. Trif. Yà me llevo:  
visto nos ha todo el juego. *Ap.*  
mas tales fueron los gritos  
de aquel demonio, ò muger.

San. Todo quanto ha sucedido,  
traydor, he visto, y oido,  
y lo primero ha de ser,  
que vos, que andais de por miedo  
en las maldades que veis,  
la justa pena lleveis.

Tr. Ello ha oido todo, no ay remedio.

San. Inès. *Sale Inès.*

In. Señor. San. Al momento  
~~que un criado me traxo un verdugo.~~  
*Vase Inès, y buelue luego.*

Trif. A mi,  
què castigo, què tormento  
quieres darme? en què he pecado?  
¿puedes con razon culpar  
en un criado el callar?

San. En ayudar sois culpado.

Trif. Tampoco en esso lo he sido:  
porque si loco de amor  
Don Enrique, mi señor,  
por Elena, se ha fingido  
Don Juan. San. Què escucho?

Trif. Debiera,  
si de mi se confió,  
descubrir el caso yo,  
aunque la vida perdiera?

San. Valgame Dios! Ele. Yà verás,

padre, que no te engañe.

San. Mas descubro que intenté;  
pero saber lo demás  
con cautela, es conveniente.

Yà yo de todo tenia  
indicios; pero queria  
hazer probanga evidente  
de todo el caso; primero  
que emprendiese la vengança.

Trif. Facil era la probanga;  
que puesto que es forastero,  
ay algunos en Milán,  
que à Enrique en España vieron,  
y en Madrid le conocieron,  
donde sus padres están.

San. Pues como se prometia  
de tanto engaño el secreto?

Trif. Con abreviar el efecto;  
que por esso no salia  
de casa, por escusar,  
que alguno le conociera,  
y el secreto descubriera:  
mas puedes, señor, culpar,  
que le aya servido yo,  
como criado fiel?

San. No, mas dezidme, el papel  
que de la mano sacò  
à Elena? Trif. Fue fingimiento:  
que Elena no le tenia,  
Don Enrique lo traia  
escrito para el intento,  
que puedes yà colegir  
del suceso; pero quien  
culparà que si va bien,  
el que bien pueda servir?

San. Nadie, ni fuera razon;  
¿pero quien es esta dama  
con quien riñò? Trif. Ella se llama  
Lucrecia, y la possession  
de su persona, y honor  
le entregò como has oido,  
con palabra de marido,  
que le diò Enrique. Ele. Ha traydor!

San. ¿Y donde vive Lucrecia?

Trif. En Palacio, y es hermosa,  
noble, rica, y virtuosa;  
mas Enrique la desprecia  
con esperanga de hazer  
con Elena el casamiento,  
que à Napoles lleva intento  
de casarse con poder

desde



*Quien engaña mas á quien,*

desde allá con ella; y luego,  
que en el fuyo, sin defenla  
la tenga en Napoles, piensa  
dár efecto á su amor ciego:  
Dios sabe si lo he intentado  
estorvar; mas quien podrá  
resistir á quien está  
con amor determinado?

*Sanc.* Bien dezis, y yá os remito  
la pena que mereceis;  
mas porque no le aviseis  
de que sepa su delito,  
quiero que esteis encerrado  
en este aposento: entrad.

*Ent.ª y vn.*

*Trif.* Señor. *Sanc.* Replicais: callad.

*Trif.* Servir es ser desdichado. *Vase.*

*Elen.* Qué te parece, señor,  
que esté por salto de seso,  
triste, maltratado, y preso  
mi hermano por un traydor?  
Y que pensáies, que yo  
te engañaba? *Sanc.* Aun tu creye-  
que te engañabas, si oyeras  
los enredos que fingió.

*Elen.* Pues qué aguarda á librar  
de tanta pena á mi hermano.

*Sanc.* Importa, Elena, pensarlo,  
por si ay mas. *Ele.* Qué quieres mas,  
que una probança tan clara?

*Sanc.* Si tantos ay que afirmaron,  
que le vieron, y le hablaron  
antes que en mi casa entrara,  
tantas vezes en Milán,  
y que es loco, y resistieron  
los dislates que le oyeron:  
he de creer, que es Don Juan?

*Elen.* Que le vieron es muy cierto;  
mas Hernando su criado,  
de la ocasion me ha informado,  
que á estár le obligò encubierto.

*Sanc.* Y fuè? *Elen.* Que noticia tuvo,  
que el Duque me pretendia,  
y averiguarlo queria  
secreto, y por esto estuvo  
roncando mi puerta, y calle  
muchos dias recatado:  
el Duque está enamorado,  
y debieron encontralle  
sus cuydadosas espías,  
mirando ázia mis balcones,

ò con algunas acciones  
atento á saber las mias;  
y conociendole aqui  
aquella noche, informaron  
dello al Duque, y le obligaron,  
à que zeloso de mi,  
creyendo, que es mi galán,  
por vengarle, y estorvarme,  
que con él pueda casarme,  
fingiesse loco á Don Juan;  
y es clara esta presumpcion,  
pues el Duque, y sus criados,  
secretos, y recatados,  
maquinaron la intencion.

*Sanc.* Pienso lo asir, que si alli  
verdad sencilla traxeran,  
ni de mi lo recatàran,  
ni se escondieran de ti.

*Elen.* No es la luz del Sol mas clara;  
mas véle à ver, y podràs  
del padre, informarte mas,  
que, ni yo te aconsejara,  
que te arrojes sin hazello.

*Sanc.* Bien me aconsejas *Ele.* Espera,  
que mejor traza pudiera  
darnos evidencia dello,  
que hazerle escribir, y ver  
si es la letra de mi hermano.

*Sanc.* Dizes bien.

*Elen.* Pues yo prevengo  
las cartas tuyas que tengo,  
desde las Indias escritas,  
mientras tú le vàs à hazer  
escribir en tu presencia,  
para que en esta experiencia  
engaño no pueda aver.

*Sanc.* Voy à executar lo luego. *Vase.*

*In.* Qué prevenida has andado  
en hazer, que aya copiado  
de letra tuya Don Diego  
las cartas, que mi señor  
de tu hermano ha recibido.

*Elen.* Fuera de que le han servido  
para informarle mejor,  
mi padre, que yá leellas,  
por su edad no ha de poder,  
las ha de dár à leer,  
y reconociendo en ellas  
las razones de Don Juan,  
no revelará este engaño.



In. El enredo es mas extraño,  
que vió en mil siglos Milan.

Elen. Atrevido es el intento:  
mas quien supiere de amor,  
sabrá perdonar mi error,  
y alabar mi entendimiento.

*Vanse, y sale el Duque, y sus criados.*

Duq. Abrazame, que Don Juan  
es cierto, que se ausentó?

Criad. 1. Por mis ojos le vi yo,  
señor, partir de Milan.

Duq. No puedes averme dado  
otra nueva mas gustosa,  
q guarda a su hermana hermosa  
el necio, con tal cuidado,  
que la paciencia perdía.

Criad. 1. No vi jamás forastero  
tan repolado, y casero;  
porque no ha salido un día  
liquiera a ver la Ciudad.

D. Pues si puedo, antes q él vuelva  
he de hazer, que se resuelva  
la endurecida crueldad  
de Elena, a aliviar mi pena,  
que usando de mi poder,  
Paris segundo he de ser,  
pues ella es segunda Elena;  
mas su padre viene aquí.

*Sale Don Sancho.*

S. Dadme los pies. Duq. Levantad,  
Don Sancho, que novedad  
pudo tanto, que de mi  
os acordasteis? San. Señor,  
escuchad lo que han podido  
de un Don Enrique atrevido  
el engaño, y el amor.

*Habla en secreto.*

Cria 2. Sospecho q ha de emprender  
el Duque algun grande exceso,  
que amor le priva de seso.

Cria. 1. Desde el dezir al hazer  
muy grande distancia veo.

Cr. 2. R. Esuelto está. Cr. 1. Poco im-  
que la razon le reporta, (porta,  
si le enloquece el deseo.

Muchos verás, que enojados,  
con los ardores primeros,  
arrebataos, y fieros,  
juran hazerse vengados,  
y despues mudan intentos;  
porque el mismo amenazar

les sirve de mitigar  
la furia del sentimiento.

Duq. Ay mayor atrevimiento,  
y mas si acaso el traydor  
tuvo indicios de mi amor?

Julio. Cr. 1. Señor. D. Al momento  
en postas, en cuyos pies  
las alas del viento ofendas,  
has de partir, porque prendas  
al falso Don Juan. San. No es  
dificultoso alcanzarlo,  
que oy se partió de Milan.

Cria. 1. ¿Azia donde va Don Juan?

San. En el camino has de hallarlo,  
de Napoles. D. Pues no vuelvas

que te detienes? Cria. 1. Señor,  
si bolar sabe el amor,

no avré menester espuelas.

Sanc. Aora, si lois servido,  
resta que a Don Juan mandeis  
sacar de prision, pues veis,  
que sin culpa ha padecido.

Duq. Advertir, que ser podría  
otro engañoso galán.

San. Jesús señor! Es Don Juan,  
si es clara la luz del día;

con que estas cartas veais,

*Mira el Duque las cartas.*

que me escribió de su mano  
de Lima; véreis que en vano

nuevo engaño rezelais,

y con ellas cortejad

esta letra, y esta firma,

que si es la misma, confirma

claramente esta verdad,

pues aora en mi presencia

lo escribió. Duq. Una misma es

la letra, y firma. San. Y despues

desta ran clara experiencia

le examiné diligente

en cosas, de que colijo

esta verdad, que mi hijo

las supiera solamente.

Duq. Pues como le vieron antes  
tantas vezes en Milan

mis criados, si es Don Juan?

San. Por negocios importantes

anduvo en Milan secreto,

y aun el nombre se mudó:

que Don Diego se llamó

por dar mas seguro efecto

D 2



G. 10 p. 10  
Don Juan

Quien engaña mas à quien,

à su disfraz; y si allí,  
que era loco os refirieron,  
no digo, que lo fingieron,  
ni cupo jamás en mi  
pensamiento, que ofendiese  
la fee de vuestros criados:  
lo que pienso es, que engañados  
de alguno, que pareciesse  
à mi hijo, lo afirmaron,  
ò con alguna intencion,  
por ventura en ocasion,  
que ellos presentes se hallaron.  
loco Don Juan se fingió:  
Y puesto que si es engaño,  
es para mi solo el daño,  
y quiero sufrirlo yo:  
vos no me podeis negar  
esta merced. Duq. Bien dezis.  
Don Sancho, lo que pedis  
para luego à executar  
esse criado con vos.

Cr. 2. Vamos; sucesos estraños! Vase.

San. Prospere infinitos años  
vuestro estado, y vida Dios. Vase.

Duq. Quedante mas invenciones,  
mas novedades, mas calos  
para impedirles los passos,  
fortuna, à mis pretensiones?  
No basta la resistencia  
de Elena, sin aumentarme  
esforvos para quitarme  
la esperanza, y la paciencia?  
Yo desto con causa infero,  
que en Milán quislo ocultarse:  
Don Juan para asegurarse.

Vase, y sale Hernando por una puerta, y  
por otra Elena, e Inés.

Her. Victoria, victoria: Inés, Elena.

Elen. Qué es esto, Hernando?

Her. Adelanteme bolando.

señora, porque me des  
albricias de que Don Diego  
viene libre. Elen. Esta cadena  
recibe. Her. Con tal Elena,  
no cante la fuya el Gryego.

Elen. Qué dicen sin nuestros daños!

Don Diego, qué te he de vér!

Her. Tanto han podido vencer  
las prevenciones, y engaños.

Sale Don Diego, y Don Sancho.

Di. Querida hermana. Ele. D. Juan.

posible es, que tal deseo  
he cumplido, que te veo  
en mis brazos. Sa. Como dan Ape-  
tus afectos naturales  
probança de la verdad;  
con qué amorosa piedad  
se abrazan dando señales  
la secreta simpatia  
de la sangre! Dieg. Yà yo olvido  
la noche que he padecido  
viendo tan alegre dia

Ele. No me des tantos abrazos,  
no demos que sospechar.

Dieg. Bien dizes: bolved à dar  
la mano, padre, y los brazos,  
que no acabo de creer,  
que libre, y con vos me veo.

Sanc. De mi amor, y mi deseo  
podeis lo mismo entender.

Oy el contento mayor  
de mi vida he recibido;  
quien ser padre no ha sabido,  
no ha sabido que es amor.

Inés. Inés tambien à tus pies  
te dadel fin de tus penas  
mil alegres norabuenas

Dieg. Yo te lo agradezco, Inés.

San. Hijo. Die. Señor. San. Prevenios  
para ir à besar la mano  
al Duque luego. Ele. Mi hermano  
quando descreditos mios,  
y suyos, tan engañoso  
intenta el Duque, à besarle-  
ha de ir la mano? San. Obligarle  
conviene, que es poderoso,  
è importa disimular,  
aunque nos quiera ofender,  
que à quien hemos menester  
es fuerza lisonjear. Vase

Tristan à una ventanilla baja de rexa.

Tris. Al fin, por lo que he podido  
entender de lo que hablan,  
ha venido el verdadero  
Don Juan yà; pero, ò se engañan  
mis ojos, ò el Don Juan es  
el que la noche pasada,  
porque le dixo, que lo era,  
llevaron desta à la casa  
de los locos: que bien dicen,  
que la verdad adelgaza,  
mas no quiebra, ò si en albricias



de Don Juan de Alarcon y Mendoza.

desto me desencerrarian!

Die. Hernando, fuese Don Sancho?

Her. Fuera ha salido. Die. Pues guar-

esta puerta, porque avises (da  
si bolviere, que está el alma  
rebolando los favores  
de dicha tan deseada.

Bella Elena, dueño mio,

es posible, que mis ansias  
salen a puerto seguro  
de tan confusa borrasca?

Trif. Qué es esto? Ele. Todo lo alcanga  
la constancia, y la porfia  
de quien de tan veras ama,  
como tu, Don Diego mio.

Trif. Vive Dios, que no es su hermana,  
sino su ~~duela~~ <sup>hermana</sup> porra es esta,  
entendida está la maula,  
con la misma flor nos dan:  
Gran dicha ha sido escucharla,  
pues así me ha dado el Cielo  
torcedor, con que les haga,  
que desta prision me saquen.

Die. Sola una cosa me falta  
de averiguar, que con duda  
me obliga a desconfiaras.

Ele. Dila, pues

Die. Quien pudo a Enrique  
darle nuestra misma traza,  
sino tu? Trif. Ahora entro yo:  
yo lo diré, si me sacan  
de esta prision. Ele. Ay de mi,  
que Tristán nos escuchaba.

Her. Perdidos somos. Die. Elena,  
qué es esto? No me avisaras.

El. Descuido fue. In. Ay tal de dicha.

Ele. No me acordé de que estaba  
Tristán, donde nos podía  
escuchar. Trif. O quales andan  
con el gusano, de ver,  
que yo he sabido la changa.

Dieg. Podrá ser, que todo el caso  
no aya entendido Trif. No acaba,  
señor D. Juan, o Don Diego?

Her. Acabóse Trif. No le agrada  
el conecito? ~~me es de la~~

de sospechas? no es barata  
mi soltura? Pues no sé  
quien saldrá de mas pesada  
prision de los dos, que zelos  
son dura prision del alma,

11.iendo del cuerpo la mia.

Her. Qué hemos de hazer?

Ele. Ay desgracia semejante!

Die. Qué descuido!

vive Dios Her. Aqui se acaba

la tramoya. Die. Claro está,  
que Tristán no ha de callarla,  
si le damos libertad,

a Enrique; y el con la rabia  
de mi dicha, o mi desdicha,  
será lengua de la fama,  
con D. Sancho, y con el Duque;  
pues sino hazemos que salga  
desta prision, a Don Sancho  
le ha de dezir en venganga,  
y por obligarle así  
a soltarle lo que passa.

Her. Tienso qua no fuera malo,  
pues el dixo, que tu estabas  
loco, darle con la suya,  
y hazer que goze la plaza,  
que en la casa de los locos  
dexaste desocupada.

Dieg. Nítengo el poder del Duque,  
ni para remedio basta  
acreditarle de loco,  
que con tales circunstancias,  
en pudiendo publicar  
lo que ha oido, es cosa clara,  
que diera fuertes sospechas,  
yá que no hiziera probanga.  
Estoy por darle la muerte.

Ele. Lo mismo hará la amenaza,  
que la execucion en él.

Dieg. Caso de tanta importancia  
he de fiar al temor?

Ele. Es mejor, que a mas desgracias  
no expongas, dando al Duque  
materia de su venganga;  
pues al fin ha de saberse?

Her. Oye, Señor, una traza.

Trif. Qué saldra desta consulta? Apr.  
Braya confusion les causa,  
ver, que su secreto sé.

Die. Dizes muy bien. Ele. Estremada  
industria, mientras el tiempo  
mejor nos la ofrece Dieg. Salga  
Tristán de prision. Trif. Valiome  
entenderles la ~~manera~~ <sup>manera</sup>. Vase.

Her. Ven conmigo, Inés ~~(ansí lo dás)~~

Ele. Abrevia,

Inza 4<sup>a</sup>  
Dña



(Bay)

Quien engaña mas à quien, *(Llamado solis)*  
*mi amor*

no venga mi padre. Die. Ay ansias  
ay temores, ay cuylados  
mayores, que los que passa  
el que tiene de un engaño  
pendientes sus esperanças?

*Sale Tristán.*

Tris. Dexad que mi boca à besos  
pues no puedo con palabras,  
à vuestros pies agradezca  
tan grande merced.

Die. Levanta,  
y di, pues lo has prometido,  
quien le dió à Enrique la traza  
de hazerle hermano de Elena?

Tris. Con una linterna estaba  
en la calle, y con él  
vna noche en assechanga.

*Salen Hernando, e Inés con un cordel.*

In. Un cordel ha de bastar  
para servir de mordaza?

Her. Por qué no? Quiereslo vér?

*Atraviessase el cordel Hernando por*  
*dentro de la boca, y prueba à hablar.*  
no es posible hablar palabra.

Tris. Este es el caso. Ele. Estàs y à  
sati fecho? Die. Mas probanga  
no es menester, que el papel  
que yo llevé lo declara.

Tris. Y porque no *es para*  
señores, à Dios. Die. Aguarda.

Her. Abridla boca, mancebo.

Tris. Assi cumples lo que tratas?  
Aqui de Dios.

*saca Don Diego la daga.*

Die. Vive el Cielo,  
que te dè mil puñaladas,  
si dàs voces, ò resistes.

Tris. Pues yo, señor. Her. Calle, y abra  
la boca. Die. Yo, si resiste,  
se la abre con la daga.

*Atanle el cordel atravesado por la boca*  
*à' cerebro, como mordaza, y él dà*  
*vozes.*

Her. Hable aora, si pudiere.

Die. Quien los secretos no calla  
de su dueño, de los míos  
no merece confianza.

*Atale las manos.*

Her. Vengan las manos, y sepa  
el hablador noramala,  
que quien por callar no sufie,

ha de sufir por que habla.

In. Mi señor viene. D. A buen tiempo.

San. Qué es esto?

Her. Si antes llegaras,  
te taparas los oídos.

San. Como? Her. Porque no le daban  
libertad, este Lutero,  
no dexó Santo, ni Santa,  
en toda la Letania,  
à quien no dixesse infamias  
blasfemando.

San. O mal Christiano?

In. Y dixo, que renegaba.

Her. Si, que renegaba dixo.

San. Jesvs! Jesvs! Die. Lo que passa  
han contado. Ele. Yo temi,  
que un rayo nos abrasara.

San. Con razon. Her. Pues con las  
que aora ne articuladas (vozes,  
està dando, apofarè,  
que reniega con el alma,  
por no poder con la boca.

San. Hagan luego una mordaza  
de hierro con su candado;  
y este castigo no basta.  
Entradle en esse aposento,  
y del cabello à la planta,  
dos mil azotes le dad:

Jesvs, Jesvs, Dios me valga! Vase.

Her. Yà empiezo à desatacarle.

D. Bien se ha hecho, Elena. El Nada  
se haze bien, mientras con bien  
destos peligros no salgas.

In. Tristán, paciencia, que assi

Her. No ay que hazer, fino tascar  
el freno, y sufrir la carga. Vase.

*Sale el Duque, y el eriado segundo.*

Cria. 2. Yà, señor, Julio ha llegado  
con Enrique à la Ciudad,  
y à sabertu voluntad  
antes de entrar ha embiado;  
ordena lo que ha de hazer.

Duq. Parte, y di, que à mi presencia  
le trayga, que la inocencia,  
ò culpa quiero saber  
de sus labios, que ha tenido  
en sus engaños Elena,  
antes que darle la pena  
resuelva que ha merecido.

*Sale Lucrecia con manto.*

Luc.



*de Don Juan de Alarcon y Mendoza.*

*Luc.* Gran Duq de Milán, de cuya espada  
teme el mundo el valor, jamás vencida;  
Lucrecia desdichada,  
el rostro à vuestros pies pone ofendida,  
hasta que el desagravio le conceda  
honor, con que mirar el vuestro pueda.  
En tranquila quietud, en paz segura,  
muchos bienes gozaba en pocos años,  
quando mi suerte dura,  
que cuydosa fabricò mis daños,  
al ciego amor, de quien estaba aena,  
tomò por instrumento de mi pena:  
un falso, un alevoso, un feo mentido,  
Enrique entonces, y Don Juan aora:  
lisonjèd mi oído.  
con dulce voz, y lengua encantadora;  
y con palabra que me diò de esposo,  
solicito, alcancò, y huyò engañoso.  
De suerte se ocultò, que la esperança  
perdi, de que jamás alcançaria  
remedio, ni vengança:  
hallèle, al fin, que de Milán partia,  
acusè su traycion, oyème esquivo,  
hablòme falso, y fè esse vengativo.  
Este es el caso, Duque poderoso,  
mirad, si es bien que quando el mundo  
justicièro, y piadoso, (os llama  
para que le obscurezca vuestra fama,  
sufrais que una muger viva ofendida,  
libre elidelito, y la razon vencida.  
*Duq.* Alça Lucrecia, y cobra confiança,  
de que con la cabeza, ò con la mano,  
tu honor, ò tu vengança  
oy satisfaga tu ofensor tyrano,  
que presto viene yà, y el Cielo, creo,  
que la ocasion previno à tu deseo.

*Salte el Criado: primero, y Enrique de camino.*

*Cria.* 1. Tù mandamiento, señor,  
cumpli como vès. *Luc.* Ha falso.

*Enr.* Dame tús pies. *Duq.* Atrevido.  
Enrique, Enrique villano,  
que no tiene sangre noble:  
quien haze tales engaños,  
Como osaste, di, ofender,  
no solamente à Don Sancho,  
sino à mí, diciendo, que eras  
D. Juan. *Enr.* De amor abrazados.

*Duq.* Como à mover te atreves,  
ellos feo mentidos. *Abios.*

*Enr.* En este papel de Elena.

*Dale un papel, y lee el Duque.*  
veràs todo mi descargo,  
que mis enredos han sido  
por orden suya trazados;  
y si has sabido de amor,  
no solo perdon aguardo  
de mi error, sino piedad.

*Duq.* Ha enemiga! Estos engaños,  
quien sino tú los hiziera: *ap.*  
Vive Dios, que he de vengarlos:  
publicando tu baxeza.

Parte Julio, y à Don Sancho  
di, que trayga à Elena aqui,  
que averiguar cierto caso  
en su presencia conviene.

Oy la opinion, y la mano  
del que adoras perderàs:  
la fortuna lo ha ordenado  
cansada de tu rigor,  
y ofendida de mi agravio.

Enrique, escucha; Lucrecia.

*Luc.* Señor. *Duq.* Llega.

*Enr.* Ay desdichado!

Todo el mal me viene juntos.

*Duq.* O no me indignes, negando  
la verdad, ò morirás;  
mira, que estoy enojado:  
¿conoces esta muger?

¿Sabes, que darle la mano  
te obliga su honor, Enrique?

*Enr.* Presto estoy para pagarlos:

tiene Lucrecia testigos, *ap.*  
y à Elena perdi; que aguardos  
el confesar es forzoso;  
no puedo, señor, negarlo.

*Duq.* Pues con que su esposo seas  
me veràs desenojado.

*Enr.* Resistir fuera delito.

*Vale à dar la mano.*

*Duq.* Detente, que à Elena aguardo,  
y quiero saber si estàs.

à ella tambien obligado.

No quiero, sino quebrarle *ap.*  
los ojos, con que la mano  
lès des en presencia suya  
à Lucrecia.

*Salen todos, y Elena con mantos.*

*San.* A tu mandado.

venimos, señor, los tres.

*Duque.* Esto fue fuerza, D. Sancho:  
Elena, es tuya esta letra.

*todos H.*

*U. el criado.*



*Quien engaña mas à quien.*

Pero yà lo ha confesado  
la grana de tus megillas.

*Lee Elena el papel.*

*Ele.* Yo tengo en Lima un hermano :  
no puedo negar , que es mío.

*Dug.* Pues à Enrique has disculpado,  
supuesto que èl se fingió  
por orden tuya tu hermano.

*San.* Ha enemiga de mi honor.

*Dug.* Enrique , dadle la mano  
à Lucrecia. *Enr.* Tuyo soy.

*Luc.* Yo tu esposa. *Dug.* Así me agrada  
y tu liviandad castigo, (vio,  
pues te quita un mismo caso  
el amante , y el honor.

*Ele.* Eso no, que restaurarlo  
fabrè yo , que quiero mas  
que vos quedeis indignado,  
que perdida mi opinion.  
Este papel de mi mano  
à las de Enrique llegò,  
como èl dirà , por engaño,  
puesto que yo le escrivi  
para Don Diego de Castro,  
que es el que teneis presente,  
y es mi esposo, y no mi hermano.

*San.* Otro enredo. *Her.* Declaròse.

*Dug.* Vive Dios que estoy rabiando  
de enojo. *Die.* No os admireis,  
señor , porque à tales casos

obliga el amor violento

de un Principe enamorado;

y así , pues fuè la intencion

del engaño , no indignaros,

y sois justo , à vuestros pies,

que me perdoneis aguardo.

*Cr.* Qué has de hazer : Pide justicia,  
y tu no has de ser tyrano.

*D.* Cuente el mundo entre mis glorias  
esta hazaña , pues alcango

— victoria de mis pasiones:

gozadla felizes años,

*Don Diego.* *Die.* Mostrais, al fin,

que sois Principe Christiano.

Vos , señor , con el perdon

me dad la mano. *Dug.* Casados

estàn yà ; que ~~podan~~ <sup>hayan de</sup> hazer!

*Dad* la mano ~~en~~ , y los brazos.

*Enr.* Y yo al Auditorio gracias,  
y este exemplo , en que he mostrado,  
que aun el engaño mejor,  
es dár con el mismo engaño:  
quien mas engañare , al fin  
quedará mas engañado.

F I N.

Impresso en Valladolid , en la Imprenta de Alonso  
del Riego , donde se hallará esta Comedia , y  
otras de diferentes Titulos ; y asimismo  
Loas , y entremeses  
nuevos.



rias

ser?

Arado,

onso

y











12000 27567

Ayuntamiento de Madrid